

ciendo algún hecho delictivo. En cuanto al tono de sirena, ya hemos visto que se considera eficaz, sin embargo se sigue con la idea de que, cuando el proyecto sea viable, se disponga de un tono exclusivo para la Policía.

Dos tipos de soportes aumentan la comodidad y la seguridad de los nuevos «Z». Unos están instalados en las puertas, concretamente en las dos puertas delanteras, y tienen por objeto que los policías de servicio puedan colocar en ellos las defensas. El origen de esta incorporación está en que, al realizarse las pruebas de selección del modelo, se advirtió que la defensa era una molestia digna de tenerse en consideración y que los policías tenían que quitársela y dejarla en cualquier sitio. Para evitar este inconveniente se han instalado estos soportes que hacen que la defensa tenga una ubicación concreta. Por otro lado, están los dos soportes de subfusil o escopeta con anclaje de accionamiento electromecánico. El soporte ya existía en el modelo anterior, pero sin ningún tipo de anclaje, y la idea es que si los policías se ven obligados a abandonar rápidamente el vehículo, nadie se pueda llevar el arma como alguna vez ha sucedido.

El modelo anterior disponía de una linterna, pero se ha considerado conveniente que cada policía pueda disponer de una en caso necesario, así que los nuevos «zetas» llevan dos linternas con cargador incorporado. Al estar permanentemente en carga, no puede producirse la desagradable sorpresa de que cuando se vayan a utilizar no pueda hacerse por falta de baterías.



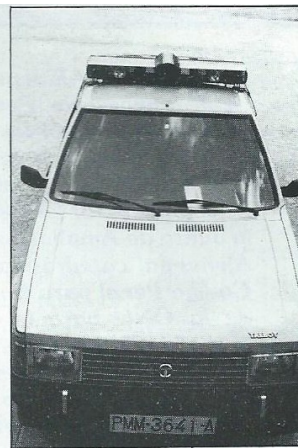
También está previsto que los coches vayan equipados con un radioteléfono portátil, un pocket, además del móvil que ya tiene, con objeto de que los policías no queden desconectados de la emisora cuando tengan que llevar a cabo una intervención. En todos los coches va hecha la instalación y existe un lugar o alojamiento para instalar el pocket con un cargador de baterías incorporado, para que, al igual que la linterna, esté permanentemente en carga y que de este modo sea operativo en cualquier momento. Todos los coches llevan su instalación para incorporar ese cargador de baterías que a su vez es soporte del radioteléfono portátil. Sólo falta que el servicio correspondiente haga las inversiones apropiadas, que son importantes porque estos equipos son muy caros.

Por razones obvias, no es conveniente dar a conocer el tipo de blindaje de los coches, pero sí podemos decir que, sin ser un coche blindado en toda la extensión de la palabra, cosa que incidiría en un aumento de peso considerable y en un costo mucho más elevado, porque los cristales son generalmente de importación, va preparado de tal manera que con un cierto grado de blindaje se ha conseguido un habitáculo protegido para la dotación.

Incorporación al servicio

Por el momento, el encargado del mantenimiento de los vehículos policiales sigue siendo el P.M.M., pero se están realizando trámites para conseguir un parque independiente para la Policía. Se trabaja seriamente en el tema, y está en preparación un decreto para la creación de un parque exclusivamente policial.

Una vez finalizado el largo y complejo proceso de elegir un nuevo modelo de coche «Z», y equiparlo adecuadamente con todo tipo de elementos técnicos y accesorios, destinados a adecuar el coche a la dura e importante tarea que tiene que cumplir, los responsables de llevar a buen puerto el cambio de coche tenían que decidir la manera en que los nuevos vehículos sustituirían al modelo anterior y se irían incorporando a los diferentes puntos de toda la geografía nacional. Se contemplaron dos opciones: bien ir sustituyendo los



vehículos por regiones policiales, de tal forma que todos los vehículos del modelo antiguo fueran sustituidos por el nuevo modelo al mismo tiempo, o bien distribuir los coches escalonadamente de forma proporcionada a las necesidades en todas las jefaturas, de tal manera que las primeras 425 unidades que se han comprado fueran, en mayor o menor número, a las 13 regiones. Finalmente se optó por esta segunda opción porque se pensó que, lejos de suponer una desventaja, es algo conveniente que coexistan los dos modelos para ver si el cambio es favorable o no, y considerar sus aspectos positivos y negativos. Por otra parte, se consigue así que todas las jefaturas prueben el recién incorporado Horizon y den su opinión sobre él, y que de cara a la nueva mentalidad, todas vayan disponiendo del nuevo «zeta». También será interesante ver el resultado de los coches en todo tipo de climas.

La idea, de cara al futuro, es renovar en todas las jefaturas el material que se encuentre en peor estado debido al tiempo de funcionamiento, y renovarlo con nuevos vehículos de forma proporcionada al número de unidades que exista en cada una. Se calcula que en tres o cuatro años, que es la vigencia de este modelo, quedarán renovados totalmente, a una media aproximada de cerca de quinientos coches anuales. Así pues, en ese período de tiempo, y de forma progresiva, el nuevo «Z» Talbot Horizon GT, con los distintivos policiales que hemos citado, y con sus lunas ensombrecidas, comenzará a ser una imagen habitual en todas las ciudades de España. ■